

llo homenaje de la fuerza y destreza del hombre ante la mujer que ama, casta y robusta, entre los aplausos de un pueblo que declara á entrambos dignos de perpetuar su raza.

El *aurreku* es, casi siempre, silenciosa declaración de amor del euskaro «corto en palabras», y si un poeta basco tradujese algún día en nobles versos la íntima expresión de esa ceremonia santificada por tantos siglos, haría exclamar al coro, testigo y actor de la apoteosis de la doncella elegida por su jefe.

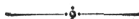
—Salve ¡oh Virgen hermosa y pura! tú eres digna de reinar en su hogar! ¡de ser, por virtuosa y bella, hija de su madre y madre de sus hijos!...

JUAN ARZADUN.

Bermeo, 1901.

---

## SECCIÓN AMENA



# BI ARRANTZALE



—¿Aizak Erramun, erriyan bertan  
sagardo onik bai aldá?

chit aspertua niok pasatzez  
Isturiñ chikiko malda.

—Bai motell; lasto kolorekua  
bazirudik urre salda,  
arrek itzaltzen zekik ederki  
barrenian dagon galda,  
makillik gabe pašano asko  
egiñ oidik balda-balda.

—Beaz diyokan beziñ sagardo  
ederretakua bada  
bisigarri bat biyak eraman  
beardiagu albada.

JOSÉ ARTOLA.

